

Excelsior

Eduardo Medina Mora / México y EU, construyendo la región más próspera del mundo

Eduardo Medina Mora

05/01/2015

En las últimas dos décadas la relación entre los dos países ha florecido en una de las más productivas del orbe.

México y Estados Unidos están íntimamente ligados por su historia y geografía. Sus economías y sus poblaciones interactúan en distintas dimensiones que enriquecen y fortalecen a ambos. En las últimas dos décadas la relación entre los dos países ha florecido en una de las más productivas del orbe. Pero debemos dejar de ser sólo vecinos que se ven uno a otro para convertirnos en socios que integrados miran al resto del mundo.

Por la complementariedad de las economías de ambos países, a mayor integración, mayor beneficio en ambos lados de la frontera. México es hoy el tercer socio comercial de Estados Unidos y sus exportaciones hacia ese país han aumentado más de 440% en las últimas dos décadas. En sentido contrario, México importa casi la misma cantidad de bienes de Estados Unidos que todos los países de la Unión Europea juntos.

Estas cifras revelan sólo parte de la extensión y profundidad de la relación, que es de socios más que de clientes recíprocos. La integración de las cadenas de valor constituye la base de esta historia de éxito. Un ejemplo es la industria automotriz, que se ha construido sobre una plataforma binacional. En el proceso de armar un auto, los distintos componentes cruzan la frontera un promedio de siete veces. Se observa una integración similar en electrodomésticos, televisiones y más recientemente en el sector aeroespacial.

Sin embargo, esta integración ocurre aún a pesar de que tenemos una frontera del siglo XXI, con un marco legal del siglo XX y una infraestructura del siglo XIX. Por ello, con el objeto de reducir los costos de transacción, los gobiernos de ambos países han invertido en proyectos de infraestructura fronteriza, como el cruce ferroviario entre Matamoros y Brownsville, y han realizado acciones para mejorar la logística, como el caso del cruce en San Ysidro-Chaparral, en el que se han reducido los tiempos promedio de tres horas y media a treinta minutos.

Pero la competitividad debe contemplar también el desarrollo de una fuerza laboral preparada para enfrentar los retos y oportunidades del futuro. De ahí que se haya concretado el compromiso de México y Estados Unidos con la educación, cristalizado en el Foro Bilateral sobre la Educación Superior, la Investigación y la Innovación (FOBESII). Este foro ha promovido plataformas como Proyecto 100,000 o los 23 acuerdos formales de colaboración entre universidades mexicanas y estadounidenses.

La integración no es sólo económica. Hoy en día viven en Estados Unidos más de 34 millones de personas de origen mexicano. Esta comunidad mexicoamericana está económica, social y culturalmente ligada a ambos países y será el motor de la relación en el futuro. Aquí, el reto es comprender a esta población, cuya conformación, aspiraciones y destino no corresponden con los estereotipos que se han formado respecto de ella, para potenciar sus capacidades y aprovechar su particular, aunque

diferenciado, apegado a ambos países.

La comunidad mexicanoamericana se verá beneficiada por medidas como la acción ejecutiva anunciada recientemente por el presidente Obama, y la coordinación de la gran red de 50 consulados mexicanos en Estados Unidos, que permitirá a millones de connacionales vivir con mayor tranquilidad mientras continúan trabajando incansablemente por la prosperidad de sus familias, en beneficio de ambos países.

La visión conjunta incluye la seguridad regional. Sobre este tema, y especialmente a la luz de los trágicos acontecimientos de Ayotzinapa, y de todos aquellos que atentan contra el derecho de la ciudadanía de vivir en paz, se ha hecho patente cómo el crimen organizado, fortalecido por los recursos y armas que fluyen desde el norte, se aprovecha de las debilidades institucionales del sur. El reto es terco y complejo, pero hay una sincera y respetuosa apertura y cooperación de las autoridades de ambos países para superarlo.

Este martes, en Washington, el presidente Enrique Peña Nieto y el presidente Barack Obama se encontrarán una vez más. Se reúnen con frecuencia y no es ésta una oportunidad excepcional, pero sí histórica, porque nunca antes ha sido tan claro para ambos países que la región más próspera y competitiva del mundo futuro no está en Asia, está aquí, somos nosotros, será Norteamérica, la estamos construyendo.

*Embajador de México ante Estados Unidos de América